Lunes 5 de Junio de 1882 AÑO VIII—NÚM. 2,966 Lunes 5 de Junio de 1882

EL SIGLO FUTURO

DIARIO CATÓLICO

PRECIOS DE SUSCRICION: Edicion grande: en Madrid 12 rs. un mes.—En provincias, un trimestre 40 rs., remitidos á esta administracion en libranzas del Giro Mútuo, ó 40 rs. en sellos de comunicaciones. Este último medio está expuesto á extravíos sin certifico. En la isla de Puerto-Rico, un trimestre, 70 rs., satisfaciéndolo en esta administracion; y 80 rs. en oro ó plata en casa de nuestros corresponsales en la Habana y Puerto-Rico. En Filipinas, un trimestre 80 rs. En el extranjero, un trimestre 18 francos, y 20 por comisionado. Números sueltos en la administracion, 1 real. Anuncios á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION: Administracion en Madrid, calle del Turco, núm 13 duplicado, bajo derecha, y en las principales librerías de la capital. En provincias, en las principales librerías que son nuestros corresponsales. En PuertoRico, D. Celestino Diaz. En Manila, D. Gervasio Memije, regente de la imprenta de Santo Tomás, y en Cuba, D. Aristarco de Santalis, Paula, 52, Habana.

Para los anuncios de la Península y extranjeros, la Sociedad General de Anuncios de España, Príncipe, 27, principal.

VIVAMOS AVISADOS.

No nos cansaremos de repetir un dia y otro á nuestros amigos la triste necesidad en que nos vemos de vivir siempre alerta para no ser envueltos en las redes que á cada momento tienden los enemigos del gran partido tradicionalista, con el fin de descargar sobre nosotros las iras de la revolucion, ante la cual somos el unico obstáculo, porque nuestros principios y doctrinas constituyen el dique poderoso que ha de contener los estragos que el torrente revolucionario causaria al desbordarse.

Nuestros adversarios, con su conducta proclaman involuntaria pero elocuentemente, cuál es nuestra sagrada mision y nuestro irresistible poder.

Y aunque, consignada como queda la importancia de la comunion católico-monárquica enfrente de la revolucion universal, á nadie causen extrañeza los medios con que se nos combate, por incalificables que sean, nuestro deber es estar sobre la brecha, atisbar los movimientos del enemigo y dar la voz de alerta á nuestros amigos, cada vez que las redes del engaño se arrojen á nuestro campo, á fin de envolvernos en ellas.

Hace pocos dias que con tan poca fortuna como talento han aparentado nuestros enemigos haber descubierto el hilo de una conspiracion carlista y los depósitos de armas preparados para soñados movimientos. No insistimos en este punto que está ya sobradamente aclarado áun para aquellos que, enemigos nuestros en política, gozan del buen sentido de mirar los acontecimientos con cierta imparcialidad. Hasta los liberales sensatos del país, los que no se alimentan de ciertas ilusiones, han censurado (ellos saben por qué) los sucesos de Ermua y Durango, y no han faltado de entre esos liberales algunos que personalmente nos han manifestado su disgusto en vista del proceder de los alarmistas.

No ha bastado sin embargo la censura de todo el país y de casi toda la prensa para que nuestros adversarios abandonen sus torcidos procedimientos, y despues del fracaso de Ermua los enemigos se lanzan á otra clase de aventuras malévolas como las anteriores.

Varios amigos nuestros han sido visitados por un agente, no sabemos de quién, que propone levantamientos de partidas carlistas ofreciendo recursos abundantes; consignando la existencia de depósitos de armamento y municiones, afirmando que en otras regiones de España se ha organizado ó se está organizando el levantamiento que en nuestras provincias intenta promover el referido agente.

Repetimos que no sabemos á qué consigna secreta obedecerán los trabajos de tales agentes, y negamos en absoluto que el partido tradicionalista tenga participacion en planes y empresas que, si sabe realizarlas con gloria, sabe tambien llevarlas á cabo cuando las aflicciones de la pátria llegan á extremos en los que es preciso derramar la sangre para salvar las venerandas instituciones que nuestro lema representa.

¿Qué pretenden nuestros adversarios al tender lazos tan poco leales? ¿Quieren arrastrar á unos cuantos infelices que víctimas del engaño se sacrifiquen en aras de la popularidad que los gobiernos liberales no pueden adquirir por medios dignos?

¿Quieren que á pretexto de soñadas luchas civiles puedan las «leyes» liberales abrir camino á las arbitrariedades y atropellos de todo género que se cometen en las contiendas electorales?

Vanos serán cuantos esfuerzos se intenten contra la gran comunion católico-monárquica; porque los tradicionalistas oyendo á sus jefes no pueden caer y no caerán en los abismos á donde con astucia ó sin ella pretende conducirlos la revolucion.

Nosotros cumplimos hoy y cumpliremos siempre el sagrado deber de advertir á nuestros amigos cuáles son las armas que se emplean contra nosotros.

(*Beti-Bai.*)

UNA VISITA

AL MONASTERIO DE GUADALUPE.

III.

No entrando en nuestro propósito, como hemos dicho, hacer una descripcion artística del monasterio de Guadalupe, ni ménos aún apuntar sus vicisitudes históricas, pues fuera de él y en los incidentes de la romería verificada el 8 de Setiembre de 1879 está casi entero el objeto que nos proponemos hoy, hora es ya de poner fin á estos párrafos descriptivos, dedicando breves líneas á los joyeles del monasterio, que el uno lleva este mismo nombre, por haber sido su destino custodiar las riquezas de la Vírgen, y el otro es la sacristía, verdadero museo de cuadros de Zurbarán, no inferior al que de Murillo conserva la reina del Guadalquivir, como el floron más bello de su corona.

De tal suerte desconocen los españoles las cosas de España, que es vulgar entre los mismos artistas la duda de que existan todavía los cuadros de Zurbarán en el monasterio de Guadalupe. Llena la conciencia pública del vandalismo de que han sido teatro nuestros templos y de la miseria á que el Clero se halla reducido, apenas se concibe la conservacion de alhajas de inmenso valor, tan tentadoras para la rapacidad de unos y para el hambre de otros. No há mucho que en Salamanca, examinando en un convento de monjas cuadros magníficos del Ticiano y de Tintoreto, y tablas del siglo XVI de gran valor material, admirábamos la virtud de aquellas pobres monjas que nos habian pedido limosna á la entrada, por no tener aquel dia ni áun encendida la lumbre de la desierta cocina.

Y no hay que decir que ignorasen los tesoros de arte que sus claustros encierran, pues los compradores de antigüedades, así como los aficionados, las asedian constantemente, y saben ya muy bien que cualquiera de aquellos Cristos ó aquellas Vírgenes cuyos farolillos no pueden encender hoy por falta de aceite, sacaria de apuros al convento y de hambre á las monjas para muchos años. La revolucion misma les ha enseñado el valor de los monumentos artísticos, más eficaz y hábilmente que los profesores del Museo arqueológico pudieran hacerlo, y convento conocemos nosotros cuya violacion ha sido el grito de guerra de todos los motines políticos, habiendo llegado las cosas despues de 1868 á punto de tener que poner guardia la autoridad cada vez que tocaban generala, como si se tratase de un Banco ó de una Casa de moneda.

Y sin embargo, la calumnia histórica sigue cebándose en los institutos religiosos, y toda acusacion de vandalismo artístico ó de sacrílego robo corre á buscar á los pobres habitantes del claustro para infamarlos y ofenderlos más y más, como si no estuviera ya hoy en la conciencia pública la siguiente verdad, á que ningun hombre inteligente y de bien, cierra los oidos:—«Lo poco que se ha salvado en España del naufragio de la revolucion, lo ha salvado el Clero con una abnegacion, un desinterés y un espíritu religioso y patriótico, de que ninguna clase social ha dado tantas pruebas.» En efecto, se necesita ser casi un santo para morirse de hambre en un lecho de oro.

Tales reflexiones se agolpaban á nuestra mente al contemplar las joyas artísticas de la Vírgen de Guadalupe, establecidas en un edificio que en sus cicatrices revela haber sido objeto de más de un ataque á mano airada. Balcones hay desvencijados en las torrecillas interiores que no se acaban de arrancar por miedo al abismo que debajo tienen; pero bien claramente enseñan sus retorcidos hierros, sus raíces suspendidas al aire, una página de historia moderna que permite adivinar diabólicas é ignoradas atrocidades. ¡Si nuestras ruinas religiosas hablaran, cómo nos habian de avergonzar á nosotros los hombres de este siglo que blasona de legal, de culto, de inteligente, de artista y de literato!

Al decir que se conservan los dos joyeles de la Vírgen, nos referíamos, claro está, á los locales, á los sitios que ocuparon antiguamente; pues, excepto en vestiduras, el relicario, ó sea el depósito de oro y plata, pertenece ya á esa triste historia de que acabamos de hablar, como puede adivinarse. Afortunadamente se conservan dos documentos que llenan el espantoso vacío de las alhajas, y el escritor que en su mano las reuna puede hacer el proceso de la desamortizacion, justificado, evidente, con hartas más pruebas que las que exige el derecho para fulminar sentencias definitivas. Uno de esos documentos es el inventario que llevan los frailes, con el mismo título de *Joyel de Nuestra Señora Santa María de Guadalupe*, y otro es un manuscrito curiosísimo, donde apuntaban y describian las principales alhajas que el *Joyel* iba adquiriendo, y con sus propios colores las copiaban del natural.

Empezado en 1778, siendo sacristan mayor fray Benito de la Puebla, se acabó en 1783. Allí puede verse, entre otras preciosidades artísticas, el magnífico escorpion que en la conquista de Méjico puso á Hernan-Cortés á las puertas de la muerte, y que, reproducido en piedras preciosas de gran tamaño, presentó como ex-voto ante el trono de la Vírgen extremeña el mismo conquistador (1). Por lo que al *Joyel* toca, es tan auténtico documento, que año por año consigna las alteraciones del relicario; y cuando una alhaja se inutiliza ó se deshace, minuciosamente lo consigna, así como la causa y la aplicacion que á su valor se da por el monasterio (2). Y más resulta aún de este curioso documento, que obra en nuestro poder, encontrado entre papeles inútiles en el desvan de cierta oficina de bienes nacionales. Atraviesa todo el siglo XVIII sin grandes alteraciones, hasta llegar al reinado de Cárlos IV, en que ya se deshacen las alhajas por arrobas para auxiliar al gobierno, hecho que se repite en la guerra de la Independencia, acreditando el patriotismo de las comunidades religiosas, que tan frecuente es poner en duda; y á poco de esto se presenta un emisario del rey José, español por más señas y afrancesado, á apoderarse del oro y de la plata, y otro de la Junta central que se los lleva á Sevilla, y en estas idas y venidas ya padecen las alhajas tanto extravío y deterioro, que cuando en Marzo de 1815 los jerónimos las recobran, tienen que poner en el inventario esta advertencia tristísima: «El grandioso Joyel ó Tesoro de Nuestra Madre y Señora Santa María de Guadalupe, que havia juntado ella sola en el discurso de quatro siglos, se armaron las manos de muchos y en pocos años le despojaron; y así está reducido á lo que se sigue.»

Baste decir que delante de la Vírgen ardian constantemente 70 lámparas de plata, alguna de dos arrobas, ¡y hoy no existe una siquiera! siendo así que del inventario sólo resulta la desaparicion legítima de dos, fundidas para los gastos de la guerra de la Independencia, que fueron las lámparas llamadas de San Jerónimo y de la Mesta, que pesaban cinco arrobas y media.

El joyel ahora está casi reducido á los regalos posteriores á la desamortizacion, que por cierto deshonran á nuestra época bajo el aspecto artístico, pues hay allí manos de plata que parecen dibujadas por un albañil en las tápias de una huerta. Lo moderno más aceptable es una corona de oro, procedente de Filipinas, quizá labrada por plateros indios. ¡Tendria que ver que un museo que ha atesorado en los tiempos llamados bárbaros por la moderna sabiduría tantas y tan peregrinas obras de arte, hoy, en el siglo que cree haber puesto el *non plus ultra* en las artes y en todas las cosas, pudiera sólo ostentar un trabajo de rudos indios por toda maravilla!

La sacristía sorprende en verdad, aunque al bajar del altar mayor, pasando por las capillas de Santa Catalina y Santa Paula, está ya el espíritu acostumbrado á las sorpresas.

Hermosa nave de 72 piés de longitud por 27 de ancho y 40 de altura, donde el jaspe serpentino y los más ricos mármoles quedan desde luego eclipsados por las pinturas, desemboca en una capillita-crucero, dedicada á San Jerónimo, verdadera miniatura y filigrana. Sus seis varas en cuadro contienen: tres grandes lienzos de Zurbarán y Rivera, que representan escenas de la vida de San Jerónimo; una admirable talla de este santo, exageradamente realista, digno á este respecto de especial estudio, y preciosos frescos en todas las paredes. El símbolo del Espíritu Santo, del pincel de Zurbarán, que llena la cúpula, llamaría más la atencion de los inteligentes por su atrevimiento y colorido si no colgase de esta misma cúpula el fanal morisco de una galera capitana prisionera en Lepanto, que D. Juan de Austria regaló á la Vírgen. Fórmanlo dos grandes tazas de laton armadas sobre barras de bronce, con adornos en los ángulos de gran mérito.

Los cuadros de la sacristía, que, segun hemos indicado, impiden estudiar las innumerables bellezas de la gran nave, son ocho, todos de 12 piés y dos pulgadas de altura, por nueve y media de ancho, entallados en sendos marcos que sirven de coronamiento á los armarios de las ropas. Así como puede decirse que el que no ha visto frailes de Zurbarán no ha visto frailes, puede tambien decirse que el que no ha visto los que pintó en Guadalupe no ha visto á Zurbarán. Cinco son los cuadros de la mano izquierda y tres los de la derecha, por ocupar en este lado el sitio de los dos restantes otras tantas ventanas, cuya luz, con estar amortiguada y todo por cortinas, ha descolorido algun tanto las figuras del frente, entre ellas un admirable retrato de Gonzalo de Illescas, que es el que padece más. En cambio, los de las penumbras se hallan en perfecto estado de conservacion, siendo para nosotros el más valiente y completo por su colorido, su entonacion y su dibujo, el primero de la mano derecha. Representan unos y otros las situaciones culminantes de la vida de los Priores del monaterio, fray Diego de Orgaz (1465), fray Andrés de Salmeron (1408), fray Gonzalo de Illescas (1464), fray Pedro de Cabañuelas (1441), fray Fernando Yañez (1412), fray Pedro de Salamanca (1479), fray Ambrosio del Castellar (1647), fray Martin de Vizcaya (1440), fray Diego de Montalvo (1638) y fray Juan de Carrion (1416). Sendos tarjetones y excelentes dísticos latinos ponen al alcance del observador esta particularidad. A su vez los frescos del techo, pintados tambien por Zurbarán, representan otras escenas de la vida de San Jerónimo, que se relacionan con las del crucero.

Por esta breve é incompletísima descripcion, donde pasamos por alto séries enteras de preciosidades artísticas, como las iluminaciones de los libros de coro, todas hechas en la casa; la sillería y el gran facistol de bronce repujado, las vestiduras sacerdotales y de la Vírgen, donde se encuentra desde el gótico más puro hasta los bordados de Milán, y otros mil y mil detalles que no caben en nuestro propósito, se comprenderá el sentimiento unánime que va despertando en las personas más inteligentes de Estremadura la romería del 8 de Setiembre, gracias á la profunda evolucion religiosa que hace el espíritu del país, desesperado ya de los hombres y puesta en Dios su única esperanza. Tan suntuoso monasterio sin frailes, es un cuerpo sin alma; es un sepulcro vacío, que parece llamar á la socieded moderna para tragársela. Todo el celo de su excelente Párroco actual, y de los escasos Sacerdotes que le ayudan, no basta á llenar las necesidades del culto, ni siquiera las materiales del edificio. Diez ó doce mil almas como poblaban aquellas inconmensurables bóvedas el dia de la Vírgen de 1879 no podian ménos de ocasionar profanaciones y excesos, que difícilmente hubieran evitado cincuenta guardias civiles. ¡Y habia ocho! Ni la sociedad tiene medios, ni las instituciones de policía autoridad bastante para contener á la muchedumbre en los límites que le traza la verja de la catedral de Toledo, con esta sencilla inscripcion: *Procul exto, profani.*

Pero entramos ya en materia, que la dará para nuestro último artículo.

V. Barrantes.

(*La Ilustracion Católica.*)

(1) En obsequio al interés que despertará en nuestros lectores, copiamos al pié de la letra la descripcion:

«Esta joya es particular, por la circunstancia de »ser retrato de un *Escorpion* ú otra savandija que »mordió al famoso Hernan Cortés, causándole una »grave enfermedad, de la que estuvo á la muerte »mientras estaba ocupado en la conquista de Méjico. En su afliccion se ofreció á su paisana Nuestra »Señora de Guadalupe, quien oyó sus súplicas. Y »el devoto Cortés manifestó su agradecimiento visi»tando á su bienhechora en esta santa casa siete »años despues de ganado Méjico, ofreciendo varios »dones, y uno de ellos fué esta joya, que es de oro »con algun esmalte verde y otros colores, con cua»renta y tres esmeraldas muy claras, grandes y her»mosas las más de ellas, labradas con mucha extra»ñeza. Tiene tambien cuatro perlas, las dos colgan»tes y las otras dos presas de las garras. Le falta »una esmeralda.»

(2) Hé aquí una prueba de la minuciosidad y exactitud de los frailes:

«Tambien están colocadas en el cofrecito de fili»grana que está dentro del Joyel las piedras finas, »diamantes, esmeraldas, etc., etc., que sovraron de »la custodia y estavan en el quarto del P. Sachris»tan, y las perlas y aljofar que avia se gastaron en »el vestido rico que se ha compuesto y ha servido »en la féria de este año (1795), y se advierte que de »lo antiguo falta una cadena delgada de oro y el en»garce de dos rosarios (que se han puesto en seda), »cuyo oro se gastó en el copon que se ha hecho para »el altar mayor.»

Sr. D. Ramon Nocedal.

Sanlúcar de Barrameda, 1.º *de Junio de* 1882.—Señor mio y muy querido amigo: tuve el gusto el año anterior de dar á Vd. noticia de la primera comunion de las niñas de la clase de San José, que tienen en esta ciudad las señoritas de Gonzalez Hontoria bajo la direccion de nuestro dignísimo y querido Arcipreste el Sr. D. Francisco Rubio y Contreras.

En esta clase gratuita se da educacion á las niñas pobres, y en ella aprenden unas ciento y tentas á leer, escribir, contar y coser, siendo la enseñanza religiosa el principal beneficio que reciben esas infelices criaturas, descuidadas en todos conceptos hasta de sus mismos padres.

Durante todo el mes de Mayo asiste la clase por la noche á las Flores de María en la iglesia mayor parroquial, y despues de rezar el Santo Rosario y las oraciones propias de esta piadosa devocion, el señor Arcipreste ocupa la sagrada cátedra y edifica al numeroso auditorio, explicando los dogmas de nuestra sacrosanta Religion. Este año han sido las Obras de Misericordia Espirituales el objeto de la plática, y durante todo el mes hemos escuchado gustosos y admirados las divinas palabras, tanto por la elevacion de las ideas, como por la claridad y dulzura con que las exponia el señor de Rubio, á quien, como Vd. conoce, ha dotado la divina Providencia de dónes especiales para su sagrado ministerio.

Mucha ha sido la concurrencia diaria á las Flores de María, no sólo de personas piadosas, sino hasta de jornaleros, entre los cuales hizo muchos prosélitos la predicacion impía que desgraciadamente tanto abundó hace algunos años, y áun puede decirse que no falta hoy, en estas ciudades principales.

Más de un mes han estado preparando las niñas de la clase de San José para la primera comunion, y el dia 30 de Mayo cincuenta tuvieron la dicha de acercarse á la sagrada mesa, y de recibir el pan de los ángeles de manos del señor Arcipreste. Acto contínuo se hizo la consagracion de aquellos tiernos corazones á la Madre de Dios.

Ayer terminó el Mes de María con el ofrecimiento de las flores, cantando un coro de niñas las preciosas coplas que entonaban todas las noches en honor de la Santísima Vírgen.

El dia de la primera comunion las señoritas de Gonzalez Hontoria dieron una comida á las niñas, y antes de levantarse de la mesa, una de las jovencitas pronunció un discurso, compuesto por el señor de Rubio, que llenó de entusiasmo á todos é hizo derramar abundantes lágrimas.

La influencia de la educacion de la clase de San José en el porvenir de las familias pobres de nuestra ciudad es incalculable, y no hay duda que será provechosísima para infinidad de criaturas.

¡Loor eterno á su digno director y á las benditas almas que le secundan en tan benemérita empresa!

Siempre suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.,—*Juan María Blanco.*

SECCION OFICIAL.

(*Gaceta de ayer.*)

Ministerio de Gracia y Justicia.—Reales decretos, jubilando con el haber correspondiente y los honores de presidente de la sala de la Audiencia de esta córte, á D. Prudencio Saenz, presidente de la sala de la de Albacete.

—Otro, trasladando á D. Julian María Pardo y Frias, presidente de Las Palmas, á la de Albacete.

—Otro idem á B. Manuel del Olmo y Ayala, presidente de la de la Coruña, á la de Valencia.

—Otro, promoviendo á la plaza de presidente de la sala de la Audiencia de la Coruña, á D. Francisco Gonzalez Chia, magistrado de la de Valencia.

MEMORIAS DEL P. ESTEBAN.

(CONTINUACION)

¡Oh, qué admiracion en el señor Cura y comandante! ¡Pero qué entusiasmo, qué alegría en toda la gente! Los amancebados, que con ánsia esperaban la santa mision, corrieron como ciervos á las aguas á proclamarse. En la cuarta y quinta noche de la mision leí más de cien amonestaciones; de modo, que bajé del púlpito rendido de la cabeza, despues de una hora de sermon, tener que leer cien ó más proclamas. Desde el momento le supliqué al señor comandante D. Bautista Coudan nos diera una lista de los amancebados, y con esta se iban llamando á todos.

Todos los cabos quedaron á los órdenes de los misioneros, como tambien el mismo comandante, para cumplir y hacer cumplir lo que exigian los misioneros; y con esta cooperacion se han obrado tantos prodigios y tan favorables á las almas, al público y al gobierno.

El 14 de Marzo se hizo la primera Comunion general con un concurso que jamás habian visto mayor El 19, dia de San José, el 21, domingo cuarto, y el 25, dia de la Encarnacion del Hijo de Dios, se repartió el pan divino á una muchedumbre de fieles que hambrientos corrieron á lavar su alma con la confesion.

Es increible el fervor que este pueblo manifestó, pues ni las copiosas lluvias, ni los caminos pantanosos fueron bastantes para apagar el fuego que ardia en sus pechos.

Viendo, pues, tan buenas disposiciones, resolvimos quedar hasta pasar la Semana Santa y hacer con toda solemnidad las funciones. El señor comandante se encargó de hacer alguna recoleccion, el alférez D. José María Pizani se encargó del monumento y de la Cruz de Mision y los misioneros exhortaron desde el púlpito para que contribuyeran voluntariamente y todo salió muy bien.

Ya desde el domingo de Ramos se dió principio con la bendicion, procesion y canto de la Pasion: el compañero hizo la turba, el Padre Mena el texto y yo hice de Jesús. Todos estos dias los dedicamos al confesonario desde la mañana hasta las diez de la noche. Y por esto el dia de Jueves Santo se hizo una Comunion general muy solemne. Sin embargo que en la primera comulgó el señor comandante y oficial, hoy repitió el primero con grande edificacion de todos. Por no haber visto hacia años ni monumento ni cosa con cosa, todos quedaban admirados al ver las funciones y oir los cantos.

La tarde del Jueves Santo cantamos todo el Oficio en la Iglesia, y al fin hubo extrépito: como nada de esto habian visto, les causaba más admiracion. Por la noche yo prediqué de institucion. El Viernes se cantó la Pasion y se hicieron las demás funciones; por la noche predicó de Pasion el Párroco. El primer dia de Páscua, despues de la procesion con el Santísimo, tuvo lugar la Comunion general de las niñas y niños instruidos en la santa mision, y fué muy concurrida.

Muy felices han sido los resultados de la mision de Mayari-Abajo. Durante la mision comulgaron como tres mil personas ó más; los matrimonios que se han celebrado son más de doscientos veinte; los que se han separado de los concubinatos y los divorcios que se han unido han sido muchísimos. No han quedado más que tres ó cuatro rebeldes, pero ya el gobierno tiene sus nombres.

El segundo dia de Páscua por la tarde se colocó la hermosa cruz, hecha por el cabo del piquete, de siete varas, y acto contínuo se predicó sermon de despedida y se dió la Bendicion Papal.

Con mucha profusion se distribuyeron libros de devocion, estampas, rosarios y otras cosas piadosas para mantener la devocion.

En el tiempo de la mision murieron tres amancebados sin confesion.

La devocion del rosario ha sido recibida como una cosa venida del cielo. Las niñas de Mayori barrieron la iglesia todos los dias de la mision.

MISION DE CABONICO DESDE EL 26 DE MARZO HASTA EL 1.º DE ABRIL.

Este partido de Cabonico pertenece en lo espiritual á Sagua, y como quedaba aislado y distante trece ó catorce leguas de la parroquia, no se pudo hacer la mision cuando estuvimos en Sagua, pero ahora se han cumplido los deseos de todos los buenos del partido.

Está lindando por el Norte con la bahía de su nombre, y por el Poniente con la hermosa bahía de Letisa, que tiene cuatro leguas, y la parroquia de Mayori-abajo. El país es fresco, fértil, montuoso y poco habitado. Los montes muy ricos de madera de todas clases, de modo que allí estaba el corte real y contínuamente habia en la bahía tres ó cuatro buques mayores para la conduccion á los arsenales de la Península.

Dejando, pues, á mi compañero en Mayori-abajo, pasé el 26 de Marzo á dicho cuarton, habiéndome acompañado el señor comandante y cuatro señores más hasta la hacienda de don Matías Rondiche.

La casa de Pablo Ramirez se escogió para la santa mision; se halla situada enfrente de la bahía en una hermosa colina en el mismo punto que el mapa dice Cabonico. Aquella misma tarde se dió parte al cabo para que avisara á los que estaban léjos, y que los que estaban cerca vendrian al toque del caracol ó fotuto. Con efecto, sucedió así, y la misma noche se dió principio á la mision.

El primero que se proclamó para casarse fué el cabo del cuarton, y para el otro dia ya estaban los demás, que eran 13, en el mismo libro. De modo que en seis dias se confesaron y comulgaron como unas noventa personas, sin quedarse más que dos ó tres ancianas; se hicieron 13 matrimonios, y se instruyeron en las cosas necesarias para poderse confesar, y comulgaron los niños y niñas. El dia 31 comulgaron los unos y el 1.º de Abril los otros, y despues de la comunion se plantó la hermosa cruz en medio de la casa y del camino real que va para Sagua, y por fin se dió la Bendicion Papal. Se repartieron á todos libros, estampas y rosarios. Quedaron enteramente enfervorizados para formar una ermita y poder tener todos los años tales consuelos; el señor Cura, que en todo me ayudó, les prometió que practicaria las diligencias y que siempre podrian contar con él. Estos son los males que hacen los misioneros.

VIAJE DESDE MAYORI-ABAJO HASTA CUBA.

Estando en la mision de Mayori recibí una carta del señor Arzobispo, escrita en Holguin en la santa visita, en la que me decia que él para la Semana Santa pensaba estar en Cuba, y que despues de Páscua haríamos unos santos ejercicios á fin de sacudir los polvos que se nos habrian pegado predicando á los otros, y que despues nuevamente comenzaríamos las tareas apostólicas, y que por tanto nos esperaba antes ó despues de Páscua.

El 13 de Abril, tercer dia de Páscua de Resurreccion, salimos de Mayori-abajo, y en más de dos leguas nos acompañaron el señor comandante y los principales señores de la poblacion. Desde Mayori se cuentan treinta leguas hasta Cuba, pero nosotros caminamos por los pinares, que se abrevia bastante. A las dos leguas comienza la montaña, y la subida es escabrosa.

Llegando á la cima, no se oye más que cánticos de ruiseñores, y la vista se pierde en aquel vasto pinar. Quedamos admirados al ver que los pinos son idénticos á los de Europa; tienen resina, piñas vastas; altos, corpulentos y lisos, semejantes á los abetos. ¡Qué riquezas tiene aquí el gobierno, y no saca ninguna utilidad de ellas! Más de treinta leguas de montaña tiene de Oriente á Poniente. Se hallan tres arroyos en lo más elevado, y se conoce que las aguas nacen de minerales; son cristalinas, frescas y saludables: el arroyo del medio y del Naranjo son bastante caudalosos.

© Biblioteca Nacional de España